

MARÍA SILVINA PERSINO. *Hacia una poética de la mirada. Mario Vargas Llosa, Juan Marsé, Elena Garro, Juan Goytisolo*. Buenos Aires, Argentina: Corregidor, 1999.

MIGUEL G. RODRÍGUEZ LOZANO  
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

EN LA LITERATURA hispanoamericana, los nombres de Elena Garro, Mario Vargas Llosa, Juan Marsé y Juan Goytisolo, desde los diferentes ámbitos de producción en los que aparecen, forman parte de las diversas estéticas propuestas a lo largo del siglo XX, sobre todo en su segunda mitad. Los cuatro autores tienen sus lectores y además una cantidad considerable de estudios reflexivos alrededor de su obra. No hay ninguna otra posibilidad, ya que aunque se mueven en diferentes proposiciones dadas por las circunstancias, no sólo de tipo histórico-social-cultural sino biográfico, poseen esa habilidad de atraer con una literatura que se presenta como innovación.

El libro de María Silvina Persino vuelve “la mirada” a algunas obras de esos autores. Lejos de las repeticiones en las que a veces ha caído la crítica, la investigadora dialoga abiertamente con ésta, se compromete con su estudio y con lo que dice y además muestra un entusiasmo y un conocimiento que a veces se pierde en trabajos que se desvanecen entre la ineficacia y la inhabilidad para utilizar la teoría en el momento necesario. En el caso de Silvina Persino no sucede así, pues se desenvuelve acertadamente en cada comentario que hace alrededor de la obra seleccionada.

Lo primero que llama la atención es la cantidad de escritores frente a una sola escritora. Resulta que a pesar de todo, la intención de Silvina Persino no cae en los extremos, ya que el tema en el que se enfoca permite acercarse bien a la obra de la autora mexicana. Desde un *corpus* teórico que igual abarca la narratología, el estructuralismo, el psicoanálisis, o las teorías dedicadas al cine, la autora se adentra a cada uno de los auto-

res con una agudeza crítica que reelabora de otro modo los textos analizados. Desde la introducción le quedan claras al lector las intenciones de Persino cuando aclara que “la transgresión o el poder ejercidos a través de la visión es uno de los dos ejes a partir de los cuales me propongo explorar la mirada representada en la literatura” (11). A partir de esto, carga su estudio a las relaciones que se establecen entre lo visual y lo verbal, es decir, adentrarse en esa relación fascinante de la palabra y la imagen. Para ello, la autora no escatima en utilizar un heterogéneo *corpus* teórico que lleva de la mano al lector(a) del estudio. Para tal efecto, las obras elegidas le permiten adentrarse a los recónditos espacios en los que la mirada conlleva a una fuerza propositiva a nivel de construcción y de efectividad discursiva, con sus diferentes funciones en cada texto estudiado. Lejos está la autora de caer en las trampas de la teoría, por el contrario, marca cada detalle cuando se trata de especificar un término, de modo que quede más claro el uso que se le está dando en las reflexiones del estudio. Así pues, la cantidad de notas aclaratorias son el sostén de la erudición con la que se nos presentan las diferentes aproximaciones.

En tal marco de referencia, la selección de las obras me parece importante para llevar el análisis y para situar las obras en niveles diferentes a los que se ha dedicado gran parte de la crítica literaria. Así, si en el título del estudio encontramos sólo los nombres de los autores trabajados, al interior de *Hacia una poética...*, en cada capítulo, se presentan subtítulos que especifican mejor las intenciones de la autora.

El capítulo uno, dedicado a Vargas Llosa lleva como subtítulo “La mirada erótica (*Elogio de la madrastra*)”; el segundo, sobre Marsé, “La mirada voyeurista (*Si te dicen que caí*)”; el tercero, aplicado a Garro, “La mirada vigilante (*Testimonios sobre Mariana, Reencuentro de personajes, Andamos huyendo Lola*)”; y el cuarto, destinado a Goytisolo, “La mirada interior (*Señas de identidad*)”. Los cuatro estudios tienen el mismo espacio en cuanto a la reflexión que les dedica la investigadora. Como se puede observar en los subtítulos, las obras seleccionadas por Persino son clásicas en cuanto a su valor literario y el reconocimiento de los muchos lectores.

Un lector más o menos asiduo a la obra de los cuatro autores seleccionados descubre que en efecto, la mirada cumple, de distintas maneras, con ciertas cualidades que llevan a pensar en su funcionalidad y en la posible eficacia y propuesta a nivel estético e ideológico. En ese sentido, resulta interesante el estudio de Persino porque jamás se aleja del texto. En ese análisis de quién narra, quién ve, quién o qué es el objeto observado, el juego que implica tal relación y la reflexión profunda, más allá de quedarse a nivel sólo del discurso, es lo que hace que la lectura de *Hacia una poética...* se desenvuelva, con todo y el *corpus* teórico, fácilmente. En cada uno de los apartados retoma elementos dichos por la crítica literaria, los amplía, dialoga con ellos, los refuta, en fin, crea esos mecanismos de acercamiento en donde el diálogo crítico con la crítica (la recepción del texto) da frutos inesperados y propuestas que enriquecen el texto analizado. En cada capítulo sí, nos encontramos con afirmaciones a las que la autora ha llegado por medio de un meticuloso análisis, nada convencional y seco, por el contrario ampliamente eficaz para los intereses de Persino.

Varias cuestiones más hay que indicar, por ejemplo, los constantes señalamientos en el uso de las categorías; ahí donde es necesario explicar, la autora entra en el detalle para que quede clara la categoría y el por qué de su uso en el análisis propuesto; esto lleva a que haya una cantidad considerable de notas a pie de página que rebasan la pura citación de las fuentes. Existen notas en las que se polemiza abiertamente con alguna posición.

De la abundantísima obra de Mario Vargas Llosa, sin duda, *Elogio de la madrastra* viene a hacer un cambio (en cierto sentido) frente a obras anteriores. La percepción del escritor peruano se radicaliza para entregar una novela que se regodea con sus referencias. Evidentemente, es un texto en el que juegan un papel importante el erotismo y las miradas, en diferentes niveles, de Foncín y su papá Rigoberto. Resulta muy interesante el acercamiento de Persino porque, como la misma autora señala, *Elogio...* ha recibido muy pocos estudios académicos.

Alejada de libros anteriores, *Elogio...*, junto a *Los cuadernos de don Rigoberto*, es una novela que permite sumergirse al mundo en donde lo

erótico marca las líneas de seguimiento de los ojos que observan, como el lector, el cuerpo de Lucrecia o las representaciones pictóricas que vienen en el texto. La propuesta de Persino es más que sugerente: frente a la posible solemnidad causada por el tema del erotismo, para la investigadora, *Elogio...* “establece una distancia paródica con respecto al modelo” (24); es decir, Vargas Llosa se aleja de las convenciones de la novela erótica. Para demostrar esto, la autora se sumerge en el intrincado que se conforma en el texto a través de las reproducciones pictóricas de la novela y las fantasías eróticas por parte del personaje de Rigoberto. Tales puntos llevan también al análisis de lo contemplativo en la obra de arte y la cuestión del cuerpo. Al descubrir los mecanismos de las diferentes miradas (las de los personajes y la del mismo lector), Persino llega a su cometido.

En el caso del novelista Juan Marsé, no hay duda que *Si te dicen que caí* es la novela en la que el papel del *voyeur* al interior de la obra es fascinante. Desde el inicio de este capítulo, la autora marca las diferencias que distinguen a esta obra de la de Vargas Llosa, ya que en la novela de Marsé se cumple una función que se distancia de cualquier inmediatez; la violencia y la carga ideológica son factores que no pierde de vista Persino. Dada la complejidad de la presentación de la historia de *Si te dicen...*, la autora contempla las diferentes miradas y cómo van interactuando a lo largo de la novela. Así, se adentra en la relación de la mirada con el cuerpo, con la mirada a nivel narrativo, es decir, la focalización que entreteje la novela. Al profundizar en el nivel narratológico de ésta, pero sin dejar de lado la posible significación, Persino llega a sugerentes descubrimientos: “La mirada voyeurista no es entonces patrimonio de un solo personaje en *Si te dicen que caí*. Sarnita y Paulina son versiones transformadas y moderadas de Conrado Galán, el *voyeur* por antonomasia dentro de la novela” (79-80). Es relevante lo que logra la autora, pues en esa búsqueda de los mecanismos significativos de la mirada, tal y como lo había mencionado en la introducción de su estudio, utiliza diferentes recursos teóricos; en este caso, busca en la historia de la medicina, que le permite explicar, por ejemplo, la autopsia llevada a cabo por Ñito a Java.

De las escritoras mexicanas de la segunda mitad del siglo, Elena Garro es, con su controvertida figura, una de las autoras que más ha llamado la atención de la crítica literaria, sobre todo de la llamada "feminista". Esto se debe en parte a la biografía de la escritora, a su vida. En las primeras líneas Persino advierte: "Los escasos estudios críticos sobre la obra de Elena Garro parecen agruparse en torno a dos asuntos; uno, la periodización de su obra; y otro, su componente autobiográfico" (99).

Al revisar dichos aspectos, Persino elude, definitivamente, un acercamiento desde esos asuntos tratados muchas veces por la crítica. Le interesa, más bien, resaltar la "situación persecutoria", notable más en *Testimonios sobre Mariana*. De ahí, parte de tres preguntas básicas: "¿De qué modo la construcción narrativa reproduce la visibilidad de los personajes en el mundo representado? ¿Cuál es la relación entre visibilidad y vulnerabilidad en las historias creadas por Garro? ¿Es la persecución siempre una persecución sin salida?" (105). Divide entonces el apartado en tres incisos: "La mirada narrativa", "Los objetos como síntoma" y "La transparencia". En el primero, con el uso de las ideas de focalización expuestas por Genette, Persino arma su análisis, de tal modo que llega a mostrar el conflicto que se da entre perseguidos y perseguidores. En el segundo, y en diálogo constante con la crítica feminista, destaca el efecto de ciertos objetos, como el baúl o los zapatos en *Testimonios...* Aquí cabe destacar el análisis que se hace considerando el cuento popular como subtexto. En el tercer inciso, se resalta cómo los personajes de las novelas analizadas son "criaturas itinerantes, que habitan espacios provisionarios" (125). Así, el modo en que Persino presenta su acercamiento a la obra de Garro permite tener una visión diferente de la narrativa de ésta, sin caer en estereotipos conceptuales. Más allá de la controversia que pueda causar la figura de Elena Garro, lo que tenemos al final es la obra y Persino lo asume completamente en un estudio fresco e innovador.

Uno de los autores fundamentales de la llamada novela de la posguerra, Juan Goytisolo, es del interés de Persino. Dada la importancia de las fotos en la construcción de la novela, éstas forman parte de la reflexión de la autora. Semejante al estudio presentado sobre la obra de Garro, en

este apartado lo que se pretende es cómo la mirada organizadora de la novela da pie a reflexiones que se dirigen hacia lo político: “Esta mirada organizadora de la narrativa no está totalmente desligada de las implicaciones visuales de la profesión de Álvaro: fotoperiodista. Su labor constituye un registro visual pero además una intrusión en aquello que no se deja ver, tal como lo corrobora la intervención de la censura española frente a la cámara de Mendiola” (133). En este caso, la observación de la investigadora se basa en otros mecanismos teóricos que difieren de los anteriores acercamientos.

Al final del libro, en autores tan disímiles, Persino logra una coherencia argumentativa que hace efectiva la necesidad de relectura de los cuatro autores que ella estudia. La autora deja muchos caminos a seguir; creo que es aquí donde encontramos un mérito que no siempre existe en los estudios literarios. El libro entonces igual funciona para el ámbito concreto de la literatura mexicana, española o peruana. Así, en cada uno de los capítulos de *Hacia una poética...* Persino cumple su cometido. La relevancia de la mirada más allá de la simple intuición inmediata, mediante herramientas teóricas y el entramado de los diferentes discursos (biográficos, históricos y culturales), más la interrelación de diálogo con la crítica, hace de este libro un texto valioso, pues se aleja de todo dogma, de toda imposición. En este sentido, las obras se abren a otras posibles lecturas que pueden disfrutar los/las lectores (as).